

Artículos

Valoraciones y prejuicios sobre *La asombrosa excursión de Zamba*.

por *Gabriela Gomes*

CONICET/ Universidad Nacional de General Sarmiento/ Universidad de Buenos Aires
gabrieladaianagomes@gmail.com

Recibido: 22/08/2016 - Aceptado: 15/09/2016

Resumen

Este artículo analiza la serie animada infantil *La asombrosa excursión de Zamba*, a partir de sus diálogos e imágenes. Nuestra hipótesis es que dicha serie infantil permitió “profanar” a la historia académica, permitiendo un nuevo uso y acercarla al público infantil. Siguiendo los términos de Friedrich Nietzsche, consideramos que la serie transita por una doble senda entre la historia monumental y la anticuaria, ya que ofrece una visión de la Historia muy ligada al valor de los “grandes héroes nacionales” a la vez que reproduce ciertos mitos de la historia argentina.

Palabras claves

Argentina, historia académica, divulgación

Ratings and Prejudices on Zamba's Amazing Tour.

Abstract

This article analyzes the children’s animated television series *La asombrosa excursión de Zamba*, from their dialogues and images. Our hypothesis is that animated series allowed ‘desecrating’ scholar history and bring it to children’s public. Following Friedrich Nietzsche’s terms, we consider that the children’s series goes through a double track between monumental and antiquarian history, offering a view of history close the “great national heroes” and reproduce certain myths Argentina’s history.

Keywords

Argentina, scholar history, divulgation

Introducción

A partir de 2007 la puesta en aire de Encuentro, el primer canal de televisión del Ministerio de Educación de la República Argentina, puso a disposición una serie de producciones masivas con fuerte énfasis en la temática histórica. Tras la conmemoración del Bicentenario en 2010, la historia adquirió una nueva presencia pública, esta vez interpelada por el Estado. Mediante el estímulo estatal, se realizaron grandes producciones cinematográficas con temática histórica a partir de las películas de *San Martín* y *Belgrano* (2010), series y documentales de divulgación como *Historia de un País*, *Huellas de un siglo*. Para el público infantil en Encuentro lanzó los primeros capítulos del *asombroso mundo de Zamba* (2010), que estuvieron a cargo de la productora El Perro en la Luna. En septiembre de 2010 se creó Pakapaka, el primer canal educativo y público también creado por el Ministerio de Educación. Está dirigido especialmente a niños y niñas de 2 a 12 años e incluye microprogramas, documentales y dibujos animados. Según los términos del canal, se trata de un proyecto de televisión infantil, cuyo principal objetivo es brindar un conjunto de contenidos orientados a “educar y entretener a los niños de Argentina y América Latina”.¹

El objetivo de este trabajo es analizar dicha serie animada, a partir de sus diálogos e imágenes. Nuestro interés radica en que por primera vez el Estado, produjo un producto masivo de divulgación histórica orientado al mundo infantil en formato *cartoon*, emitido por la televisión pública e internet mediante la página web de Pakapaka y su respectivo canal de You Tube.² Allí se encuentra disponible la serie completa lo que facilita su circulación en las redes sociales. A lo largo de este trabajo reflexionaremos acerca de los siguientes interrogantes: ¿cuál es el relato de la historia argentina que se produce a partir de este producto de divulgación?, ¿cuáles son los “riesgos” que asume el mundo de Zamba y cuál es su particularidad?, ¿qué lo hace diferente a otros productos de entretenimiento infantil?, ¿cuál es la utilidad de la ficción en esta serie animada particular y qué tipo de relato produce? Nuestra hipótesis es que *La asombrosa excursión de Zamba* permitió “profanar” a la historia académica, permitiendo un nuevo uso y acercarla al público infantil. Siguiendo los términos de Friedrich Nietzsche, consideramos que la serie animada transita por una doble senda entre la historia monumental y la anticuaría, ya que ofrece una visión de la Historia muy ligada al valor de los “grandes héroes nacionales” a la vez que reproduce ciertos mitos de la historia argentina.³ El trabajo se divide en tres partes. En la primera se realiza una breve síntesis acerca de los principales productos de divulgación histórica y sus respectivas críticas que emergieron al calor de la crisis de la convertibilidad en 2001. En la segunda se analizan las operaciones profanadoras que realiza la serie animada, así como su relación respecto a los tres tipos de historia que propuso Friedrich Nietzsche: la historia monumental, la anticuaría y la crítica. En la tercera se abordan las potencialidades y riesgos que asume la serie a partir de dos casos concretos.

Apuntes sobre los problemas de la divulgación y la circulación social de la historia

El estallido social que provocó la crisis de la convertibilidad en el 2001, operó como principal disparador de una fuerte demanda social que brindara respuesta originadas en el pasado y sirvieran como marco explicativo del “fracaso nacional”. En ese sentido, se habilitó una nueva circulación de la historia, que se tradujo en el *boom* de un conjunto de variadas producciones sobre divulgación y se convirtieron en *best-sellers*. Entre los más conocidos podemos citar *Los Mitos de la Historia Argentina* (2004) de Felipe Pigna; *ADN. Mapa genético de los defectos argentinos* (2004) de Jorge Lanata, *El atroz encanto de ser argentinos* (2001) y *¿Qué hacer?: bases para el renacimiento argentino* de Marcos Aguinis (2005); *No somos tan buena gente. Un retrato de la clase media argentina* (2000); *Tocar fondo. La clase media argentina en crisis* (2002); *Hecha la ley, hecha la trampa: trasgredir las propias reglas: una adicción argentina* (2004) de José Abadi y Diego Mileo y *El pelotudo argentino manual para identificación y uso* (2004) de Mario Kostzwer, entre otros. Ese tipo

de productos fueron destinados al consumo masivo y lograron convocar a multitudes. Probablemente, su éxito radicó justamente en la construcción de grandes relatos, donde la Historia fue convocada para explicar “o tan sólo poner ejemplos de lo que sería nuestro ser nacional en versión cambio de siglo, nuestro “gen”, o de sus mitos como sinónimos de grandes engaños” (Trímboli, 2015:6). Efectivamente, ese tipo de literatura favoreció su circulación social y logró satisfacer una demanda social, que en su momento no fue atendida por el campo historiográfico. Esa literatura gira en torno a la trama “conspirativa” de los “vencedores de la historia” y proyecta un presente continuo en el pasado, que reproduce una visión completamente distorsionada con graves anacronismos.

Por su parte, Pablo Semán (2006:79) se preguntó por el valor académico de esa Historia que convoca a multitudes, así como su valor político y la circulación de esos libros. Otra de sus preocupaciones centrales fue cuál es el lugar que esos trabajos ocupan en la conformación del imaginario social y político y en qué medida esa literatura resulta eficaz en determinados contextos políticos. En ese sentido, sostuvo que la reflexividad social está ligada a las formas de emoción y de imaginación social y política con las que interactúa: “la formación de categorías y valores políticos no se nutre de la historiografía dominante, sino de interpelaciones simbólicas que pueden envolver esa línea historiográfica de condensaciones de información e intensidad emocional que dialoga con símbolos preexistentes que presiden la “recepción” de las apelaciones políticas, estéticas e históricas” (Semán, 2006:81). La clave radica en no subestimar ese tipo de literatura, sino más bien comprenderla. Por esa razón, Semán advirtió la necesidad de historizar a los historiadores masivos y la literatura político-histórica de masas, su contexto de producción, sus espacios circulación y sus lectores en relación al imaginario social. Bien es sabido que entre sus lectores predilectos se encuentran las clases medias, quienes tuvieron especial protagonismo en el cuestionamiento al ejercicio de la representación política. Por tanto, esa literatura y sus lectores se constituyen en un objeto privilegiado para analizar las representaciones políticas de dicho sector social y la forma de relacionarse con la nación (Semán, 2006:86).

En el año 2005 se emitió por la pantalla grande de Canal Trece el programa televisivo *Algo habrán hecho (por la Historia argentina)* conducido por Felipe Pigna y Mario Pergolini, el cual ocasionó una enorme repercusión en el campo historiográfico. Su circulación desencadenó la “querrela” entre la historia académica y la historia de divulgación, la cual se manifestó en una serie de intervenciones de historiadores destacados del ámbito académico. Por ejemplo, para Hilda Sabato y Mirta Lobato (2005) *Algo habrán hecho* era un “producto reaccionario” que desalentaba la reflexión. Sostuvieron que el programa reproducía un recorrido cronológico, estructurado en torno a un relato que se proponía develar cómo la “verdadera historia” había sido tergiversada. La Historia era presentada como el resultado de la lucha entre los “buenos” (héroes y patriotas) y los “malos” (los “de siempre”, los corruptos y traidores). Asimismo, reproducía un relato basado en los grandes héroes, donde la Argentina “existió desde siempre”. Las historiadoras consideraron que ese tipo de propuestas lejos de “explicar la Historia”, la reducen a meras simplificaciones, ya que en el relato se reproduce la idea de que la Historia habría permanecido igual -con los “buenos” y “malos” de siempre-, de manera que el presente puede ser leído a partir del pasado y viceversa. Asimismo, criticaron el rol “natural” asignado a los “héroes”, así como la omisión al rol de las mujeres en la Historia. Un sujeto social que no es tenido en cuenta a lo largo del programa, pese a que la historia académica había realizado importantes aportes en dicha temática.

Siguiendo esa línea de análisis, Sarlo (2006) sostuvo que las colisiones entre la historia de circulación masiva y la historia profesional resultan inevitables, porque las reglas de legitimación y producción de cada una son muy diferentes. La historia masiva responde a las reglas y los formatos de mercado y está producida para ser vendida como una mercancía, por tanto la repercusión pública de mercado actúa como principio legitimador. Se rige por la

lógica de la denuncia, la revelación de historias secretas y una forma narrativa basada en el complot. En cambio, la historia profesional, se diferencia de la primera por no brindar explicaciones monolíticas, sino más bien complejas, que no resultan atractivas al público en general. Sarlo consideró que la institución escolar podría ser la mediadora entre la historia de circulación masiva y la historia profesional, pero carece de esa capacidad debido a la crisis en la que está subsumida la institución desde hace décadas y a la mala formación docente. En síntesis, Lobato, Sábato y Sarlo coincidieron en subrayar las dificultades para consensuar la historia académica y la de divulgación.

En 2006 tras la conmemoración de los 30 años del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, se expandieron notablemente los estudios sobre memoria. Las preocupaciones por el pasado reciente derivó en la conformación de un nuevo campo de estudios dentro de la disciplina historiográfica, que se evidenció en la conformación de redes académicas y la proliferación de múltiples tesis y proyectos de investigación colectivos sobre dicha temática (Cf. Franco y Levín, 2007; Bohoslavsky, 2016).

A partir de 2007 la puesta en aire del canal Encuentro, perteneciente al Ministerio de Educación, puso a disposición una serie de producciones masivas con fuerte énfasis en la temática histórica estimulada por el Estado. Tras la conmemoración del Bicentenario en 2010 proliferaron una serie de producciones televisivas y cinematográficas que colocó a la Historia en el centro de la escena política y alentó su circulación social. La interpelación que el Estado hizo de la historia fue ampliamente criticada por varios historiadores. Por su parte, la creación del Instituto de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego (2011) despertó duras críticas por parte de figuras relevantes del campo historiográfico y de la cultura como Mirta Zaida Lobato, Luis Alberto Romero, Hilda Sábato, Beatriz Sarlo y Juan Suriano, por considerar que el decreto que dio origen al instituto, desvalorizaba y descalificaba tanto a los historiadores formados como a la enorme producción historiográfica que se realizaba en el marco de las instituciones y organismos del país dependientes del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).⁴

En el marco de este debate, Horacio González señalaba sus diferencias con Tulio Halperín Donghi, historiador conocido por sus recurrentes ensañamientos con los mitos y por considerar que toda obra historiográfica debía ser un texto desnudo de mito y expresarse en un lenguaje “escéptico y desencantado, pero vibrante, complejo y ramificado” (González, 2011). Por su parte, González propuso una suerte de “reconciliación” entre Mito e Historia. Dado que el mito está socialmente instalado, se torna necesario tratar con los mitos de (y en) la historia, no para refutarlos sino para dialogar con ellos. En esa operación, la tarea de la Historia es impedir que el mito se transforme en relato totalitario, y la del mito es que la historia no se transforme en desencantamiento del mundo. En este diálogo es importante crear un lenguaje apropiado, lo cual no implica que el mito y la historia deban desembarazarse de los estereotipos que cada uno traen. El mito que postula González (2011) es aquel que favorece la comprensión histórica, que le permite “revivir documentos de los que estamos separados en el tiempo”. De esa forma, dialogar con el mito no implica dejar capturarse por él como sucede con los revisionistas.

La centralidad creciente que adquirió la Historia, se evidenció en la reflexión de prestigiosos académicos acerca del rol de los historiadores y su relación con la divulgación. Por ejemplo, Cattaruzza (2010) reflexionó acerca de la importancia de estudiar, enseñar y divulgar historia. Consideró que una tarea importante y necesaria de la academia sería preocuparse por extender sus conocimientos al resto de la sociedad para pensar la realidad de un modo crítico. Por su parte, tanto Di Meglio (2011) como Adamovsky (2011) sostuvieron que la historia de la divulgación no es lo “otro” de la academia, es decir, no son dos andariveles que no se cruzan en ningún punto, sino que es una actividad a la que vale la pena dedicarse. En esa mutua desconfianza que caracteriza al mundo académico y al de la divulgación histórica, Di Meglio (2011) intentó “conversar” con ambos, una tarea que implica múltiples desafíos. Uno de ellos radica en que las conclusiones que se sacan del campo

académico son difícilmente trasladables a la divulgación, es por ello que la adaptación y la síntesis son tareas necesarias a la hora de pensar en la divulgación. Por su parte, Adamovsky (2011:91) analizó una serie de prejuicios que afectan la comunicación de la producción historiográfica con el interés social por el pasado. Eso dificulta un contacto más estrecho entre producción académica y divulgación. Su planteo radicó en que historiografía argentina luego de su reorganización postdictatorial se construyó de espaldas a la pregunta por el interés social de la producción historiográfica. Entre 1980 y 1990 la producción académica permaneció desconectada y cerrada en sí misma. Según el autor eso responde a una serie de prejuicios contra la divulgación. Entre ellos destaca tres que fueron ampliamente difundidos, el primero responde a los señalamientos que indican “la historia no es maestra de la vida”. Sin embargo, sostiene que estudiamos la Historia para obtener enseñanzas para nuestra vida. El segundo refiere a las afirmaciones “no hay buenos y malos en la historia”, pero admite que lo “bueno” y lo “malo” se filtra siempre. El tercero refiere a que todo siempre “es más complejo... hay que matizar”. Al respecto, destaca el estilo simple como una virtud de aquellos los historiadores interesados en divulgar sus hallazgos. Según Adamovsky, para que la historiografía argentina consolide el tímido interés que se viene manifestando por la divulgación en los últimos años, es preciso que los historiadores se liberen de los prejuicios.

Primera parada: la historia “viva” en *La asombrosa excursión de Zamba*

La serie infantil se compone de tres ciclos. El primero corresponde a *La asombrosa excursión de Zamba en el Cabildo* y se divide en cuatro capítulos: *La excursión al Cabildo*; *Se decide el Cabildo Abierto*; *El pueblo pide el Cabildo Abierto* y *25 de mayo de 1810*. El segundo ciclo también se divide en cuatro capítulos: *La asombrosa excursión de Zamba en el Yapeyú*; *La asombrosa excursión de Zamba en la Casa de Tucumán*; *La asombrosa excursión de Zamba en la Vuelta de Obligado* y *La asombrosa excursión de Zamba en la casa de Sarmiento*. Por último, el tercero se compone de seis capítulos: *La asombrosa excursión de Zamba en La Casa Rosada*; *La asombrosa excursión de Zamba en el Monumento a la Bandera*, *La asombrosa excursión de Zamba en las invasiones inglesas*; *La asombrosa excursión de Zamba con Martín Fierro*; *La asombrosa excursión de Zamba con Juana Azurduy* y *La asombrosa excursión de Zamba en las Islas Malvinas*.⁵ Este tipo de producción coloca a la historia en el centro de la escena política y alienta su circulación social, en un esfuerzo por “traducir” al lenguaje infantil, los conocimientos académicos.

El protagonista de la serie es un niño de la ciudad de Clorinda, provincia de Formosa. La excursión de Zamba comienza cuando viaja desde su provincia natal a la ciudad de Buenos Aires para visitar el Cabildo. Allí inicia su primer viaje en el tiempo donde “vive” distintos momentos de la historia. Cada excursión reproduce una secuencia que se divide en tres momentos y opera como denominador común de la serie. Cada uno de los capítulos se abre con el siguiente diálogo:

*Me llamo José, pero me dicen Zamba. Como todas las mañanas estoy yendo a la escuela y estoy llegando tarde. Vivo en la provincia de Formosa, en una ciudad que se llama Clorinda. Mi comida favorita es el chipá. Una de las cosas que más me gusta es ver tele y la que menos me gusta es que mi mamá me mande a la escuela con el pijama debajo del guardapolvo. Cuando sea grande, mi sueño es llegar a ser astronauta. Hoy es un día especial, porque nos vamos con la señorita Silvia de viaje a Yapeyú para conocer la casa en la que nació San Martín, donde nos esperan aventuras extraordinarias. Aquí comienza, la asombrosa excursión de Zamba en Yapeyú.*⁶

En el primero, Zamba se encuentra con la señorita Silvia para ir a una excursión. Luego se encuentra con un objeto o una máquina del tiempo que lo transporta al pasado. En el segundo, transcurre el viaje al pasado, allí Zamba experimenta la “historia viva”, interactúa con los personajes de la época y participa de los principales acontecimientos: batallas, planes de gobierno, diálogos entre próceres, etc. Luego, vuelve al “futuro”, que sería el tiempo presente

de Zamba. El tercer momento corresponde al cierre de cada capítulo. Se trata de una sección llamada “Prócer Invitado” donde Zamba le pide un autógrafo. En ese espacio los “próceres” dialogan con Zamba y le realizan una serie de preguntas acerca de lo que aprendió en su excursión. Allí Zamba concluye con una síntesis fáctica de los acontecimientos.

La secuencia argumentativa que se replica a lo largo de la serie animada gira en torno a la trama conspirativa de los “malos” contra los “buenos”, es decir, los “realistas” contra los patriotas” y los “colonizadores” contra los “libertadores”. La música ocupa un rol central para captar la atención del televidente. Se alterna música estilo videos juegos con otros géneros. Por ejemplo, el folclore, rap y el rock, son utilizados para acompañar las escenas donde se reivindica el “heroísmo” de los “patriotas”, mientras que cuando aparece el Capitán Realista, los ingleses o los miembros de la Junta Militar, se utiliza música efecto terror.

Como se sabe, la sacralización de la Historia hizo que permaneciera alejada de los hombres. Sin embargo, los programas de divulgación que produjo el canal Encuentro —a través de *Huellas de un siglo*, *Historia de un país* y desde Pakapaka *El asombroso mundo de Zamba*—, permitieron “profanar” a la historia académica, permitiendo un nuevo uso, acercándola a los hombres. Para ello la divulgación necesitó aliarse con los nuevos dispositivos masivos, que originalmente no estuvieron hechos para devolverle a los hombres aquello que era “sagrado”, sino para producir y reproducir enajenación (Cf. Agamben, 2005).

Zamba es fanático de San Martín, quien aparece ilustrado bajo el estereotipo del “super héroe” de la Historia. “A la carga mis valientes” es la frase que Zamba toma de San Martín y cita reiteradamente. Se caracteriza por ser un niño muy alegre que ríe constantemente y pregunta todo. Se burla tanto del “maléfico y torpe” Capitán Realista como de la señorita Silvia, quien nunca se da cuenta que Zamba no está presente en las excursiones. Son recurrentes las escenas en las que Zamba se ríe con (y de) los “próceres” cuando éstos le revelan sus secretos personales.

Las excursiones al pasado provocan “asombro” en Zamba, eso lo lleva a interpelar a los “patriotas” mediante una serie de preguntas que operan como maniobras desacralizadoras. Algunas son de tipo fácticas y otras que apuntan a “incomodarlos”, resaltando sus propias contradicciones. Por ejemplo, en la discusión que se produce entre Sarmiento, Quiroga y Rosas, el primero dice que combatirá a los caudillos (“malditos y salvajes”) y que se encargará personalmente de que “no quede ningún gaucho en estas tierras”:

Sarmiento: Vamos niño, combatiré a los federales desde Chile con mis escritos.

Zamba: Pero Sarmiento... [Suspiro]

S: [escribe con una pluma en una roca: On ne tue point les idées.]

Z: ¿On ne tue point les idées?

S: On ne tue point les idées. Las ideas no se matan.

Z: ahh. ¿Y por qué lo escribe en francés Sarmiento? ¡Así no lo va a entender nadie!⁷

Urquiza: Soy Urquiza, caudillo federal de Entre Ríos. Quiero armar un ejército grande para sacar a Rosas del gobierno ¿me ayuda?

Sarmiento: sí, sí, claro ¿Qué tengo que hacer? ¿Cabalgar a toda velocidad, arriesgar mi vida en el campo de batalla, disparar cañones, pensar estrategias?

U: Eh, no precisamente. Necesito que escriba todo lo que vamos haciendo.

S: mmm, ¡bueno!

U: a cambio, podría nombrarlo teniente coronel.

S: trato hecho.

Z: [susurrando], pero Sarmiento, Urquiza es un caudillo federal. ¿No era que estábamos en contra de ellos?

S: bueno niño, lo importante es sacar a Rosas del gobierno.⁸

En otros casos la risa de Zamba se convierte en otra operación desacralizadora. Por ejemplo, mientras Sarmiento ríe, canta y baila una cumbiamba, le confiesa que alguna vez faltó a la escuela.⁹

Zamba: [risa] entonces, sí faltó a la escuela Sarmiento.

Sarmiento: Por supuesto, niño.

Z: ¿Por qué dice que no faltaba nunca?

S: Es publicidad, Zamba. Si acepto que faltaba a la escuela, los niños comenzarían a faltar, y yo quiero que todos vayan a la escuela para que el día de mañana, tengamos un país mejor. ¿Entiendes? Prométeme que no le dirás a nadie –que yo faltaba a la escuela–

Z: Prometido, Sarmiento [risa de pícaro].¹⁰

En el cierre de capítulos se producen interesantes diálogos que marcan la tensión temporal presente y futuro de los “patriotas”, que se corresponde con el pasado y presente de Zamba. Allí, el niño es quien les cuenta a los “patriotas” cómo siguió la Historia en el futuro. Dichas operaciones también son desacralizadoras ya que apuntan a destacar la sensibilidad de los “grandes héroes” de la Historia. Por ejemplo, cuando Sarmiento pregunta:

Sarmiento: ¿En el futuro las cosas siguen igual? ¿No hemos progresado, Zamba?

Zamba: Sí, Sarmiento, progresamos. Bueno, sigue habiendo problemas, pero todos podemos ir a la escuela para estudiar lo que nos enseñaste. Así, cuando seamos más grandes, vamos a poder hacer un país mejor.

S: Sí, es cierto. ¿Sabes, Zamba? Pienso que, quizás, me he equivocado en algunas cosas.

Z: ¿En algunas cosas, Sarmiento?

S: Bueno, a veces soy muy pasional, pero lo único que quería era que la Argentina fuera un país mejor. Quisiera que me recuerdes así.¹¹

Otro ejemplo similar se encuentra en el cierre de *La asombrosa excursión de Zamba en Yapeyú*, cuando San Martín pregunta si valió la pena su esfuerzo por liberar América y luchar contra los realistas:

San Martín: Dime, Zamba, en el futuro, ¿América logra ser libre e independiente?

Zamba: Eh... bueno, en parte sí y en parte no; hay luchas, pero son diferentes a las tuyas. La gente no anda peleando con espadas. Pero te tenemos de ejemplo. Hay monumentos tuyos por todos lados, y todos se acuerdan siempre de lo que hiciste.

SM: Bueno. Sabes que no me gustan mucho los homenajes. Seamos libres, que lo demás no importa nada.

Z: ¡Seamos libres, que lo demás no importa nada!

SM: Buen viaje de regreso amiguito. Y gracias por acompañarme en mis aventuras. ¡Adiós Zamba! ¡A la carga mis valientes!¹²

Como decía Nietzsche (2002[1874]:24) ningún jefe militar logrará “su victoria, ningún pueblo la libertad anhelada, sin antes haberla deseado y anhelado en un estado ahistórico”, es decir, todo gran acontecimiento se origina en “el sentir”, que es la atmósfera de lo no histórico. En ese sentido, *La asombrosa excursión de Zamba en Yapeyú* muestra cómo los “patriotas” (San Martín, Las Heras, Beltrán y O’Higgins) y Zamba anhelaban ser “libres”, destacando el “sentir” de la libertad: “llevamos armas, mucha bebida, que viva la gesta andina. Allí esperan soldados, son miles y están armados. En Perú esperan sentados, realistas bien pertrechados. También esperan hermanos, que siguen colonizados, hermanos americanos, que sueñan ser liberados [canción de los “patriotas”]”¹³.

En las primeras derrotas de los campos de batalla, como ocurrió en “El desastre de cancha Rayada”, Zamba interpeló y alertó a San Martín sobre el ataque realista. Ante la derrota Zamba le preguntó a Las Heras:

Zamba: Las Heras, ¿perdimos? ¿Y ahora?

Las Heras: Pude salvar a los hombres de mi columna, pero no somos suficientes para enfrentar a los realistas. Hemos perdido cañones, muchos hombres y caballos. Es un verdadero desastre.

Z: ¿Y San Martín? ¿Y O’Higgins? Esto no puede quedar así, América tiene que ser libre.

Las Heras: Vamos, debemos escapar y pensar un plan.¹⁴

Dado que todas las sociedades practican cierto culto por su pasado, el problema es qué hacen los historiadores con esa demanda en términos de su propia existencia. Como sostuvo el filósofo Nietzsche la historia es necesaria para vivir y actuar, por lo tanto las sociedades precisan de una dosis justa y necesaria de Historia, ya que el exceso puede terminar por ahogar la vida. De manera que el olvido también es necesario para la vida. Según Nietzsche, la sobresaturación de una época puede resultar peligrosa y enemiga de la vida. Considera que hay un tiempo histórico y ahistórico de la vida, este último se asocia al “sentir” del individuo. Sostuvo que existen tres formas en que la Historia puede ligarse con la vida. Todo pueblo en la medida de sus necesidades, necesita un cierto conocimiento del pasado, sea monumental, anticuario o crítico. La historia monumental se asocia a la inmortalidad que otorgan los monumentos y las grandes estatuas, que permite a una forma de volver al pasado. Sin embargo, cuando la historia monumental del pasado domina sobre las otras maneras de considerar la historia, como la anticuaría y la crítica, el pasado se daña, ya que parte de éste se olvida, convirtiéndose en un mero panteón de héroes nacionales. Asimismo, se vuelve fácilmente asimilable a un hombre poderoso, quien adueñándose de ese pasado monumental, se arroga facultades para determinar quiénes son los “buenos” y “malos”, qué conviene o no recordar (Nietzsche, 2002[1874]).

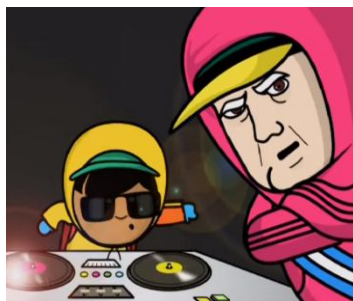
Por su parte, la historia anticuaría es adecuada para una cultura que busca venerar y conservar las raíces del árbol de la vida, por tanto no puede abstraerse de los detalles (la historia de su ciudad, el significado de cada muro, la fiesta del pueblo, etc.). El sentido anticuario tiene un limitado campo de visión, el detalle le ocupa tanto lugar que no percibe la mayor parte de las cosas. Se le atribuye a lo particular una importancia excesiva, considerando todo de igual importancia y subestimando lo cambiante. Respecto al tratamiento del pasado, no existen diferencias de valor o de proporciones. De ese modo, todo lo pasado “se toma como igualmente digno de veneración”, desechándose lo “nuevo” y lo que se encuentra en constante cambio. El extremo cuidado de las “raíces” de este tipo de historia puede obturar la posibilidad del nacimiento de algo nuevo, es decir corre el riesgo de “momificar” la vida (Nietzsche, 2002[1874]:37). En cambio, la historia crítica le sirve al hombre ya que para vivir, necesita destruir y “liberarse” del pasado. Al mismo tiempo, el tratamiento crítico del pasado en formas extremas resulta peligroso. Dado que somos producto de generaciones anteriores “somos además el resultado de sus aberraciones, pasiones y errores (...) No es posible liberarse por completo de esta cadena” (Nietzsche, 2002[1874:39]). Por tanto, es difícil encontrar el límite entre aquello que debe ser recordado y olvidado. Siguiendo los términos de Nietzsche, es posible afirmar que *La asombrosa excursión de Zamba* transita por una doble senda entre la historia monumental y la anticuaría, ya que reivindica y venera constantemente a los “héroes nacionales” las estatuas y monumentos y retoma algunos mitos clásicos, como las imágenes de San Martín cruzando la Cordillera de los Andes en su caballo blanco.

Según Agamben (2005) el juego permite liberar y apartar a la “humanidad de la esfera de lo sagrado”, es decir es una forma de sacralización. El juego elimina el rito y deja sobrevivir al mito, traduciendo sólo el mito en palabras y sólo el rito en acciones. El programa *Quiero mi monumento*, conducido por Niña, se trata de un concurso de preguntas y respuestas donde los invitados “juegan” para tener su propia estatua. Allí una “distinguida tribuna” decide cuál es la respuesta correcta y siempre “ganan” los Libertadores de América. El juego ofrece formas de sacralizar a los “grandes héroes nacionales” a través de la veneración y otorgamiento de sus monumentos. Por ejemplo, cuando compiten el Capitán Realista y San Martín, Niña pregunta: “¿San Martín sabe la respuesta, quiere su monumento?” y San Martín responde: “no, no es necesario. Lo más importante es que seamos libres”. En cambio, el Capitán Realista aparece obsesionado por obtenerlo. Finalmente, dado que la respuesta de San Martín fue correcta, obtuvo su monumento.¹⁵ De forma similar, cuando participan los libertadores San Martín y Bolívar por la pregunta ¿quién es el libertador de América?, el programa

subraya la “soberbia” de Bolívar¹⁶, quien afirma ser el único libertador de América, mientras que se destaca la “humildad” de San Martín. El resultado final es un “empate” y ambos libertadores obtienen su monumento.¹⁷ Otra situación igual a la anterior se produce cuando juega el Indio Pampa y Martín Fierro.¹⁸ En cambio, cuando Napoleón y Bolívar compiten ante la pregunta es “¿cuál es la diferencia entre un conquistador y un libertador?”, obviamente Bolívar responde correctamente y se lleva su monumento.¹⁹ Asimismo, en el juego donde participan Belgrano y Rivadavia, por un lado y Moreno y Saavedra, por el otro, los monumentos son otorgados a los “revolucionarios”. En ese caso, Saavedra también lo recibe y Moreno queda “enojado”.²⁰ Otro ejemplo interesante es cuando compiten Abipón y el Capital Realista, donde se apunta a “invertir” el paradigma eurocéntrico. Se destaca la nobleza, sabiduría y lo “civilizado” del “indio”, frente a la ignorancia, prepotencia, “barbarie” y soberbia del europeo/colonizador.²¹ En síntesis, la monumentalización le asigna una función pedagógica a las estatuas, que mediante el uso de imágenes y discursos refuerzan quiénes son los “buenos” (libertadores y revolucionarios) y los “malos” (colonizadores y reaccionarios) de la Historia.

En *Elogio de la profanación* Giorgio Agamben (2005) sostiene que la religión se estructura en torno a la separación entre lo sagrado y lo profano. La profanación es lo que permite que lo “sagrado” pueda ser parte del mundo de los hombres. El capitalismo -entendido como religión- produce una escisión de las mercancías por su valor de uso y de cambio, eso implica una nueva socialización de objetos que pasan a ser retirados de su uso, para ser consumo, más allá de lo útil y necesario. La imposibilidad de usar se evidencia en el museo (templo), donde los objetos no se pueden tocar. Esa forma de exacerbación del pasado como objetos “muertos”, tienen como única finalidad la reducción de la Historia a mero consumo de historias y acontecimientos. *La asombrosa excursión de Zamba en el Museo de Malvinas*, nos ofrece un claro ejemplo a través de la maestra Silvia, quien pone a sus alumnos en fila y dice: “bueno chicos síganme que vamos a visitar la próxima sala, no toquen nada, síganme por aquí (...) vamos, todos juntitos, vamos (...)” y despliega un glosario de características geográficas que “aburren” a Zamba. En ese caso, la función de la maestra en la excursión confirma el uso tradicional del museo como templo de la historia (mirar y no tocar). Sin embargo, Zamba desafía a la maestra y toca una palanca que lo lleva a encontrarse con Sapucaí -un maestro y ex combatiente- y mediante la tele transportación viajan a 1982 a la Guerra de Malvinas. Iniciada la excursión, Zamba le pregunta: “¿por qué las Islas Malvinas son argentinas? ¿Qué es el colonialismo? ¿Por qué los británicos se quieren quedar con las Malvinas? ¿Qué puede hacer Argentina para recuperar las Islas?”. En el capítulo, Zamba discute con un niño kelper y un militar británico, donde se observa un lenguaje belicista y anticolonialista.²²

Como mencionamos anteriormente, *La asombrosa excursión de Zamba* ofrece una multiplicidad operaciones profanadoras a través de diálogos e imágenes de gran potencia, que apuntan a desacralizar a los “héroes nacionales”. Respecto a los diálogos, podemos citar a Niña quien se ocupa de buscarle un marido a Remedios de Escalada en “*Quiero un Marido Revolucionario*”. Allí se postulan tres candidatos “revolucionarios”: el capitán Carlos María de Alvear, Bernardo de Monteagudo y San Martín. Cuando Niña presenta a San Martín, lo describe de la siguiente manera: “es de Yapeyú. Se formó como militar en España y está armando un Regimiento de Granaderos a Caballo. Tiene 34 años. Es tímido con las chicas, pero valiente y temerario en el campo de batalla”. Las imágenes que acompañan el diálogo muestran a un San Martín que se ruboriza ante las chicas, la intención es “humanizar” al patriota.²³

Figura 1²⁴Figura 2²⁵Figura 3²⁶Figura 4²⁷Figura 5²⁸Figura 6²⁹

Las imágenes anteriores desacralizan a los “patriotas” y en la secuencia en que aparecen son acompañadas por música estilo rock. La figura N° 1 muestra a Sarmiento “enojado” porque Facundo Quiroga obtuvo su monumento. La figura N° 2 muestra a Manuel Belgrano cantando “América para los americanos” en el contexto de la creación de la bandera y la figura N° 3 a los “patriotas” cantando “las Malvinas son Argentinas”. En la figura N° 4 aparece Sarmiento cantando en versión rap cómo logró salir de la pobreza sanjuanina y en la N° 5 cantando cómo añoraría que Argentina se convirtiera en París. En la N° 6 San Martín se encuentra esperando que se rindan los Realistas en el Alto Perú.

Segunda parada: las potencialidades y el riesgo de la ficción en *La asombrosa excursión de Zamba*

Según Di Meglio (2008:58) “se pueden experimentar formas de narrar que desafíen aquel lugar común que dice que la historia es aburrida”. El autor destaca la utilidad de la narrativa de la ficción para la divulgación, donde se combina el arte y la información. Esto permite proporcionar un atractivo mayor, respecto a otras formas de contar historia, por su potencial estimulante. Sin embargo, la ficción supone asumir riesgos. Por ejemplo, producir explicaciones facilistas que eluden la complejidad de los fenómenos históricos (Di Meglio, 2011:117-9). Las formas televisivas suponen ciertas maneras de contar, mediante un lenguaje rápido, que pueden ser útiles disparadores a la hora de enseñar historia y “despertar” el interés de un público más amplio que no necesariamente es un aficionado por la historia. El enorme desafío que supone enseñar historia no implica el deber de “entretener” a los alumnos, pero sí captar su atención. En los programas de divulgación masiva muchas veces resulta necesaria cierta dosis de ficción. En *La asombrosa excursión de Zamba*, por momentos la ficción está poco “cuidada” y llevada a un extremo incensario. En ocasiones, el uso de determinadas imágenes ficcionales puede provocar serias confusiones para el público no especializado. Por ejemplo, la figura N° 7 muestra cómo el Capitán Realista se las ingenió para “cambiar” la Historia, que además de consumir los primeros 10 minutos del capítulo, es un anacronismo que carece de sentido. Otro de los graves problemas de maximizar la ficción se presenta en la figura N° 8, la cual muestra cómo los militares secuestran al Niño que lo sabe Todo. A lo largo del capítulo, Zamba les pregunta a los miembros de la Junta Militar dónde está y la

recurrente respuesta es que “desapareció”. En consecuencia, Zamba y Niña comienzan a “preguntar” para que “aparezca”:

Niña: ¡No nos vamos a rendir, hasta que encontremos al Niño que lo sabe todo!

Zamba: ¡Sí! ¿Dónde está?

Junta Militar: ¡Ja, ja, ja! No nos gustan las preguntas, pequeños.

N: Ah! Conque no les gustan... ¡Entonces, vamos a hacer preguntas hasta que aparezca!

*[Música] ¿Y quién? ¿Y qué? ¿Y cómo fue? ¿Hasta cuándo? Y, ¿por qué? Son preguntas que hay que hacer, no importa el miedo que den.*³⁰

Finalmente, cuando Zamba pregunta “dónde está la urna mágica”, misteriosamente “aparece” el Niño que lo Sabe Todo. Nuevamente, en el recurso ficcional de la narrativa, el desaparecido deja de serlo, una cuestión que no solo falsea los hechos históricos, sino que también se contradice con el diálogo del final del capítulo.

Zamba: Y a los militares, ¿qué les pasó?

República: Se les hizo juicio y fueron a la cárcel, Zamba. Se los encontró culpables por muchísimos crímenes, y por la desaparición de personas.

Niña: Y esas personas... ¿aparecieron?

R: No. Nunca volvieron a aparecer.

*Niño que lo Sabe Todo: Por eso, el 24 de marzo es el Día Nacional de la Memoria, por la Verdad y la Justicia y recordamos a las personas que sufrieron persecuciones, encarcelamientos, torturas, **desaparición o muerte**.*³¹

Nuevamente, la narrativa descuidada conlleva a otro anacronismo, donde justamente se equipara “desaparición” con “muerte”.

Figura 7³²

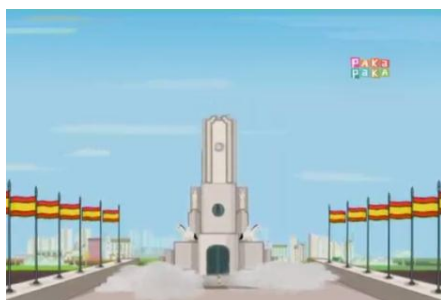


Figura 8³³



Pese a ello, nos parece que la serie representa el desafío por traducir a un lenguaje infantil, los procesos históricos que siempre son complejos. En cuanto a las potencialidades, destacamos la presencia de personajes centrales, los cuales representan a grupos sociales que por mucho tiempo permanecieron invisibilizados en el saber hegemónico. Zamba, por ejemplo, representa al estereotipo de un nativo de la provincia de Formosa, una de las provincias que prácticamente pasa inadvertida por la academia dominante. Lo que aporta una mirada “no porteña” de la Historia. Niña, es la pequeña mulata que acompaña a Zamba en varios de sus viajes al pasado, entre sus características se destaca su audacia e inteligencia. Probablemente, el Niño que lo Sabe todo, es el personaje más controvertido por el lugar que ocupa en la construcción del conocimiento histórico, ya que su aparición siempre remite a brindar información enciclopédica. En ese sentido, nos parece que una de las potencialidades de *La asombrosa excursión de Zamba* radica en que apunta a interpelar a la Historia desde un enfoque subalterno.³⁴ Por tanto, no coincidimos con la interpretación de Mirta Varela (2015), quien sostiene que se elige a la “figura de un niño para representar al pueblo. Inocente y puro,

débil e inmaduro”. En todo caso, ese pueblo no está representado en “un” niño, ya que hay otros que representan a distintos sectores sociales. Asimismo, las operaciones desacralizadoras de la serie muestran que ese supuesto “pueblo” es astuto, fuerte (ya que participa de las batallas) y maduro porque no solo interroga, sino que corrige a los “patriotas” en distintas de las secuencias mencionadas y reflexiona sobre el presente.

Reflexiones finales

Resulta evidente que *La asombrosa excursión de Zamba* representa una alternativa original y creativa respecto a otros productos de entretenimiento para niños. La serie reproduce un relato en el que la Historia es el resultado de la “lucha” de los “buenos” (héroes y patriotas) contra los “malos” (anti-revolucionarios, colonizadores y militares), donde a los “grandes héroes” se les asigna un rol natural. Maneja un discurso nacionalista y un lenguaje militarista-belicista que apunta a difundir el sentimiento patriótico y marcar la antipatía con los “malos”. Uno de los aspectos sustanciales de la serie es que incluye a sectores subalternos como personajes centrales. Asimismo, contempla una perspectiva latinoamericanista, marcada por un discurso anticolonialista. Se le asigna un rol central a la mujer en la Historia, no sólo por la “heroína” Juana Azurduy sino por el rol que ocupa Niña en la serie. En el segundo ciclo de la excursión de Zamba, donde participa Belgrano y otros “patriotas”, en varias oportunidades se destaca que el rol de las mujeres, indios y gauchos fue de vital importancia en las luchas por la independencia. Efectivamente no podemos desconocer el contexto político de producción de la serie y sus potenciales usos políticos. Pero reducir a Zamba a un mero revisionismo oficial kirchnerista o una simple “bajada de línea”, nos parece no solo poco acertado, sino extremadamente reduccionista (Cf. Struminger, 2012). Cabe recordar cuando, a propósito del reemplazo del monumento de Cristóbal Colón por el de Juana Azurduy, Mirta Varela (2015) criticó al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner por haber intervenido en el rediseño de las galerías de próceres, así como la selección predilecta de “héroes nacionales” del revisionismo nacional, donde se destacó a José San Martín, Manuel Belgrano y Martín Miguel de Güemes.

En términos pedagógicos nos parece que la serie resulta interesante en varios sentidos. Principalmente, porque permite acercar los saberes históricos que se producen en la academia a un público no especializado. En este caso, la realización de un producto de divulgación orientado al público infantil conlleva una notable complejidad. Sería interesante saber qué pasa con el *Mundo de Zamba* en las aulas y cuáles son los usos escolares que se hacen de la serie.³⁵ Por el momento no encontramos respuestas para tales preguntas, eso da cuenta de la enorme potencialidad de la temática, así como de las necesarias líneas de investigaciones futuras.

Bibliografía

- Adamovsky, E. (2011).** Historia, divulgación y valoración del pasado. Acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento. *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico*, 8, 91-106.
- Agamben, G. (2005).** Elogio de la profanación. En Agamben, G. *Profanaciones* (95-124). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Álvarez Gandolfi, F. (2013).** ¿La asombrosa excursión de Zamba en las escuelas? *Cuadernos de H Ideas*, 7(7), s/d.
- Bohoslavsky, E. (2016).** Cambios en la historiografía académica en Argentina (2001-2015). *Historia da Historiografia*, 20, 102-120.
- Cattaruzza, A., Belvedresi, R. & E. Palti (2010).** Panel inaugural del ciclo: Historia, ¿para qué? En Cernadas, J. & D. Lvovich (Comps.). *Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*, Buenos Aires: Prometeo-Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Di Meglio, G. (2008).** La Historia es una disciplina a la que el público pide acceder. *El monitor de la educación*, 19, 58-62.
- Di Meglio, G. (2011).** Wolf, el lobo. Observaciones y propuestas sobre la relación entre producción académica y divulgación histórica. *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico*, 8, 107-120.
- Franco, M. & F. Levín (2007).** *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- González, H. (2011).** Historia, mito y lenguaje. *Tiempo Argentina*. 12 de diciembre. Recuperado de: <http://www.infonews.com/nota/3160/historia-mito-y-lenguaje>
- Linare, C. & V. Cuesta (2015).** Incursionando en el asombroso mundo de Zamba. *El toldo de Astier*, 6(10), 92-100.
- Lobato, M. & H. Sabato (2005).** Falsos mitos y viejos héroes. *Clarín*. 31 de diciembre. Recuperado de: <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2005/12/31/u-01116107.htm>
- Nietzsche, F. (2002[1874]).** De la utilidad y de los inconvenientes de los estudios históricos para la vida. Nietzsche, F. *Consideraciones Intempestivas*. Buenos Aires: Alianza.
- Sarlo, B. (2006).** Historia académica vs. historia de divulgación. *La Nación*. 22 de enero Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/773981-historia-academica-v-historia-de-divulgacion>
- Semán, P. (2006).** Historia, best-sellers y política. En Semán, P. *El bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva (77-108)*. Buenos Aires: Gorla.
- Struminger, B. (2012).** Un dibujito de Paka Paka cuenta la "historia oficial" en versión infantil. *La Nación*. 3 de agosto. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1495635-zamba-de-paka-paka-relata-la-historia-oficial-en-version-infantil>
- Trímboli, J. (2015).** La vuelta de la historia. Consideraciones sobre la nueva presencia pública de la historia. *Pasado Abierto*, 1, 220-229.
- Varela, M. (2015).** El bronce y los sables aún guían al pueblo niño. *Revista Ñ* 19 de junio. Recuperado de: http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/historia/bronce-sables-guian-pueblo-nino_0_1379262068.html

Notas

¹ Véase: <http://www.pakapaka.gob.ar/institucional/>

² Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación Científico-Técnico 2013/1160 "Desafíos teóricos, historiográficos y didácticos del abordaje del pasado reciente en Argentina", dirigido por Daniel Lvovich y financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, República Argentina.

³ Una versión anterior de este trabajo fue presentado en el seminario que dictó el Profesor Javier Trímboli "Divulgación y circulación social de la historia" que se dictó en el primer semestre de 2016 para egresados del Profesorado de Educación Superior en Historia de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Le agradezco muy especialmente a Javier por su lectura atenta y comentarios a la versión preliminar de este escrito. Cabe señalar que las reflexiones aquí expuestas son responsabilidad exclusiva de quien escribe.

⁴ Véase "Polémico instituto de revisión de la historia", *La Nación*, 28/11/2011.

⁵ Los capítulos de los tres ciclos de la serie se encuentran disponibles en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=50118, consultado el 20-29/06/2016.

⁶ La asombrosa excursión de Zamba en Yapeyú, min. 0:12-1:07. Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=50641, consultado el 27/06/2016.

⁷ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa de Sarmiento, min. 08:02- 08:29. Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=50636, consultado el 27/06/2016.

⁸ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa de Sarmiento, cit., min. 10:09- 10:40.

⁹ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa de Sarmiento, min. 04:26- 04:31. Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=50636, consultado el 27/06/2016.

¹⁰ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa de Sarmiento, cit. min. 04:52- 05:16.

¹¹ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa de Sarmiento, cit. min. 15: 37- 16: 05.

¹² La asombrosa excursión de Zamba en el Yapeyú, cit., min. 18:36-19:16.

¹³ La asombrosa excursión de Zamba en el Yapeyú, cit., min. 02:27 – 02:49. El resaltado es nuestro.

¹⁴ La asombrosa excursión de Zamba en el Yapeyú, cit., min. 13:47- 15:18. El resaltado es nuestro.

-
- ¹⁵ Mundo Zamba, ¡Quiero mi monumento! San Martín y el Capitán Realista. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cqneipfsonc>, consultado el 27/06/2016.
- ¹⁶ Características similares de Bolívar se destacan en La asombrosa excursión de Zamba en el Yapeyú, cit., min. 14:50- 15:46 y 17:00 -17:16.
- ¹⁷ Mundo Zamba, ¡Quiero mi monumento! San Martín y Bolívar. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=4Oe3_icc39, consultado el 27/06/2016.
- ¹⁸ Mundo Zamba, ¡Quiero mi monumento! Indio Pampa y Martín Fierro. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Hlq3TOV9FW8>, consultado el 27/06/2016.
- ¹⁹ Mundo Zamba, ¡Quiero mi monumento! Napoleón y Bolívar. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=esHMsNmUfJA>, consultado el 27/06/2016.
- ²⁰ Mundo Zamba, ¡Quiero mi monumento! Belgrano y Rivadavia. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8YCzjCvdn0A> y Mundo Zamba, ¡Quiero mi monumento! Moreno y Saavedra. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2ofh3WVfifk>, consultados el 27/06/2016.
- ²¹ Mundo Zamba, ¡Quiero mi monumento! Abipón y el Capitán Realista. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CO4U3Fon22w>, consultado el 27/06/2016.
- ²² La asombrosa excursión de Zamba en el Museo de Malvinas. Disponible en: <http://www.pakapaka.gob.ar/videos/104629>, consultado, 29/06/2016.
- ²³ La asombrosa excursión de Zamba en el Yapeyú, cit., min. 11:31-14:54.
- ²⁴ Mundo Zamba, ¡Quiero mi monumento! Sarmiento y Quiroga. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0CT6II5zOqg>, consultado el 27/06/2016. Captura de pantalla en min. 0:18.
- ²⁵ La asombrosa excursión de Zamba en el Monumento a la Bandera. Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=106552, consultado el 27/06/2016, captura en min. 3:14.
- ²⁶ La asombrosa excursión de Zamba en el Museo de Malvinas. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UwT5Sn4Jry0> consultado, 29/06/2016, captura en min. 10:45.
- ²⁷ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa de Sarmiento. Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=50636, consultado el 27/06/2016, captura en min. 3:54.
- ²⁸ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa de Sarmiento, cit., captura en min 08:41.
- ²⁹ La asombrosa excursión de Zamba en el Yapeyú, cit., captura en min. 05:36.
- ³⁰ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa Rosada, min. 13:06-13:40. Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/Programas/ver?rec_id=104628, consultado el 27/06/2016.
- ³¹ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa Rosada, cit., min. 16:28-16:54. El subrayado es nuestro.
- ³² La asombrosa excursión de Zamba en el Monumento a la Bandera. Captura en min. 02:38. Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=106552, consultado el 27/06/2016.
- ³³ La asombrosa excursión de Zamba en la Casa Rosada, cit. Captura en min. 02:15.
- ³⁴ Bohoslavsky (2016) señala que una herencia de la crisis de 2001 y 2002 para la historiografía argentina es el reverdecido interés por el accionar político de los sujetos subalternos.
- ³⁵ Para una aproximación desde el enfoque de las TICs, véase Álvarez Gandolfi (2013) y desde un enfoque pedagógico a partir de un estudio de caso, véase: Linare y Cuesta (2015).